

El textil de Tomelloso, entre la ilegalidad y la necesidad

La cifra es difícil de calcular, pero aproximadamente más de 2.000 trabajadores, la mayoría de ellos mujeres, se dedican a la confección textil en Tomelloso. Muchas de estas mujeres trabajan en talleres semiclandestinos, fuera de convenio y en condiciones abusivas; otras cosen en casa y cobran por prenda terminada y sólo una minoría trabaja en condiciones legales con seguridad social, aproximadamente entre seiscientas y setecientas trabajadoras.

Las primeras protestas surgieron en la primavera de 1987. Jornadas, salarios, vacaciones, horas extraordinarias, altas en la seguridad social, trabajadores menores y otras denuncias concluyeron en una huelga local que fue masivamente secundada. Los mínimos legales empezaron a cumplirse en las empresas más grandes, mejorando sus condiciones. No obstante el problema continúa y la economía sumergida en la rama textil sigue siendo un hecho denunciado en Tomelloso que sin embargo, proporciona una fuente económica importante.

Son, a veces las propias mujeres las que aceptan pasivamente esta situación por falta de alternativas. A otras no les importa coser a destajo en casa para cobrar unas pesetillas que aumenten el sueldo a final de mes.

En Tomelloso existen legalmente constituidos diez talleres de confección. El problema de todos ellos es que trabajan para otras empresas mayores, Marlboro, Winston, etc., que les traen los modelos, los patrones, y todo el material necesario para su confección. La competencia se crea en los talleres locales para acaparar los máximos encargos ofreciendo los precios más bajos posibles. La única manera de seguir adelante es cayendo en la ilegalidad (falta de contrato, de nómina, horas extraordinarias que no se pagan, altas de Seguridad Social...). Sin embargo, ante la incapaci-



Los trabajadores no siempre pueden elegir las condiciones por la falta de alternativas.

dad del sistema esta ilegalidad puede ser un desahogo para un desarrollo económico en expansión.

Félix Huertas, una historia en bancarrota

Las empresas textiles de Félix Huertas eran las más grandes de Tomelloso. Pero un día empezaron los problemas económicos y con ello el impago de algunas nóminas. Fue el principio del final. En diciembre de 1987 surgieron los primeros despidos, los problemas crecían y las denuncias se difundían en campos cada vez más extensos. Varios meses duraron aún los acuerdos y las negociaciones para llegar al final a unos plazos en los que progresivamente se irían pagando los salarios atrasados a las deudas contraídas.

Los plazos pasaron, pero los pagos

quedaban pendientes. Las trabajadoras decidieron encerrarse en la fábrica al término de cada jornada laboral, no ya sólo por hacer oír sus reivindicaciones, sino también para evitar la retirada de maquinaria por parte de la empresa. Corría marzo de 1988. El 31 de ese mes se firmaron todos los despidos. Las empresas de Félix Huertas (Industrial de Confecciones Mar de Bering, S. A. y Félix Huertas y Compañía, S. A.) cerraron definitivamente, aunque hoy todavía se calcula que la deuda a la Seguridad Social asciende a más de 200 millones de pesetas. Es ahora la hija de Félix Huertas la que continúa la tradición textil de la familia.

Como alternativa partes de las trabajadoras despedidas crearon una cooperativa con veintiséis socios y setenta trabajadores que funciona desde hace algunos meses sin, al parecer, ningún problema legal.



CENTRO COMERCIAL DEL MIRADERO

TEL. 21 07 50. TOLEDO

C/ SAN ISIDRO, 7. TEL. 81 19 00

TALAVERA DE LA REINA

C/ BAUTISTA DIAZ IBAÑEZ

TEL. 76 11 62. TORRIJOS



PASAJE GUTIERREZ ORTEGA, 1

TEL. 21 10 42. CIUDAD REAL

PASEO DE SAN GREGORIO, 15

TEL. 43 06 52. PUERTOLLANO